

Sentidos Producidos sobre el uso del agua y la salud¹

Canelón Pérez Jesús Eduardo*
y García Cardona Milagros C. **

Resumen

En este trabajo interpretamos los sentidos que agricultores de una región agrícola venezolana le dan a la práctica cotidiana del uso de las aguas y su relación con la salud. El foco de la investigación está en la comprensión de la construcción de sentidos en el espacio de vida de las personas. La investigación la realizamos en el caserío Bojó, municipio Andrés Bello, estado Lara, Venezuela, utilizando para ello observaciones de las prácticas del uso de las aguas y entrevistas abiertas. Apoyándonos en el concepto de prácticas discursivas construimos el análisis interpretativo de dichas prácticas como productoras de sentidos acerca del uso de las aguas en la zona y la vinculación, reconocida por las personas del lugar, con problemas comunes de salud. Mostramos la complejidad de sentidos que son expresados, entre los cuales están: la necesidad de creación del Comité de Agua, de normas para la convivencia pacífica, en medio de las disputas por el uso del agua y la posibilidad de la aparición de enfermedades ligadas al consumo de agua no apta. En las

1 La realización de este trabajo es producto de una investigación que realizamos, desde el año 2006 y hasta el 2011, inscrita en el CDCHT-UCLA bajo el N°27-RME-2006, cuyo financiamiento fue posible gracias al Premio Promoción al Investigador (PPI), del Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología ONCTI, que obtuvimos por concurso a nivel nacional.

***DEPARTAMENTO Y/O SECCIÓN DE TRABAJO:** Actualmente administra la unidad curricular: Cultura y Desarrollo Humano, del sexto semestre de la Licenciatura en Desarrollo Humano, del Decanato de Humanidades y Artes de la UCLA.

****DEPARTAMENTO Y/O SECCION DE TRABAJO:** Docente asociado, de la unidad curricular Seminario de Investigación I, del octavo semestre, en la Licenciatura en Desarrollo Humano de la Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado" (UCLA).

consideraciones generales planteamos que es necesario hacer un seguimiento a la disposición de aguas residuales en el caserío y que se debe dar asesoramiento a los productores en el uso de ese tipo de aguas.

Palabras Clave: producción de sentidos, prácticas cotidianas, uso del agua, salud.

Summary

Construction of a protocol to know lifestyle and health

In this project, we interpret the senses that farmers, from a Venezuelan agricultural region, give to their use of water on a day to day basis as it relates to their health. The focus of the investigation is the understanding of the construction of the senses in the living space of real persons. We researched the investigation in the Bojó village which is part of the Andrés Eloy Blanco County in Lara, Venezuela. We used the observations of the practical uses of water and open interviews for this particular research project. Supporting ourselves in the concept of discursive practices, we construct the interpretative analysis of such practices as producers of the senses about the use of water in the zone and linked to the common health problems recognized by the people of the region. We show the complexity of the senses that are expressed among the following: the necessity of the creation of a Water Committee, standards for a peaceful coexistence amid disputes over water use and the possibility of the occurrence of diseases linked to the consumption of unsafe water. In the general considerations, we argue that it is necessary to monitor the wastewater disposal in the village and to give advice to farmers on the use of such waters.

Key Words: *production of senses, everyday practices, water use, health.*

A manera de introducción

Desde 1994, hemos estado en contacto, como profesores de la *Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado* (UCLA), en Barquisimeto, con las prácticas agrícolas del Valle de Quíbor² (Canelón; García y Núñez, 1999) y Sanare (Canelón, 2004). Inicialmente, estudiando cuestiones sobre agrotóxicos y prácticas de trabajo agrícola, donde el agua rápidamente apareció como un elemento clave en la dinámica productiva del lugar, sobretodo, considerando el uso del agua en tiempos de sequía, en una región semiárida que padece de períodos de escases que alteran la dinámica de las poblaciones que viven en ella. Así nació nuestro interés por la manera en que la gente gestiona el uso del agua en esa región.

El 16 de febrero de 2007, a través de una invitación del Dr. Mario Torres (responsable de las pasantías de los estudiantes de sexto año de medicina de la Universidad Centrocidental Lisandro Alvarado, UCLA) participamos de una reunión de comunidades del Municipio Andrés Eloy Blanco, estado Lara, en la cual se iba a discutir, entre otras cosas, cómo la universidad podía contribuir con sus estudiantes a la solución de problemas planteados por los representantes de estas comunidades. Dicha reunión se efectuó en Sanare, capital del municipio, en los locales del Sistema Hidráulico Yacambú Quíbor (SHYQ), empresa responsable, desde hace más de 30 años, de la construcción de una represa y que tiene gran influencia en la zona pues, uno de los problemas más importante en la región es la falta de agua en la estación seca, sobre todo para el uso agrícola, pero también, para consumo humano.

Asistieron a la reunión representantes de 13 comunidades organizadas que discutieron sobre sus problemas, necesidades y formas de resolverlos. En ella hicimos una presentación de nuestra propuesta de investigación sobre el uso de las aguas servidas para la agricultura, que era nuestro objetivo original, buscando cuáles comunidades estarían interesadas en recibirnos para ejecutar dicha propuesta, obteniendo una

2 En la zona rural del Valle son desarrollados diversos proyectos en el área de la salud y, específicamente, el Decanato de Ciencias de la Salud desarrolla actividades docentes en el hospital de la región, así como en varias unidades básicas de salud distribuidas por el Valle.

respuesta positiva por parte de los representantes de la comunidad del caserío Bojó.

Luego de conversar con la Sra. Ramona Hernández, una de las representantes de dicha comunidad, nos informó que había una asociación de productores en el caserío, que estaban conformando un consejo comunal y que tenían interés en trabajar sobre el tema del uso del agua en la comunidad. A partir de ese primer contacto decidimos comenzar nuestro estudio realizando numerosas visitas al caserío, lo que nos permitió recopilar una amplia y variada información sobre las prácticas que se derivan de compartir la misma agua para diferentes actividades y los sentidos que les atribuyen los habitantes del lugar a esta situación y sus implicaciones para el logro de la convivencia (pacífica) en la comunidad, sobre todo en la época de sequía, entre los meses de diciembre a abril, cuando el recurso es escaso y se produce una competencia por su disponibilidad para todos.

Así mismo, otro de los temas que surgió durante este tiempo, tuvo que ver con la relación que establecen, los habitantes de Bojó, entre el consumo y uso del agua, tanto en labores domésticas, como para el consumo humano o en labores de riego y la aparición de enfermedades en las personas. En tal sentido, nuestro foco de investigación fue interpretar los sentidos que los habitantes de Bojó le dan a la práctica cotidiana del uso de las aguas y su relación con la salud de la población del lugar, con el fin de comprender lo que orienta la acción de las personas para el uso y aprovechamiento del como un bien común (Canelón, 2004).

Ubicando a Bojó

El caserío Bojó está localizado a unos 5 minutos de Sanare, y a 80 kilómetros, aproximadamente, de la ciudad de Barquisimeto, capital del estado Lara en Venezuela. Es un poblado del piedemonte andino, y la información geográfica la tomamos de Sanare, que está situada más o menos al mismo nivel de altitud, pues de Bojó no hay información disponible al respecto. Sanare, entonces, está situada a 1350 msnm con temperaturas promedio de 20°C y una pluviometría de 1.680 mm

anuales. La población de Bojó es de alrededor de 150 familias (560 habitantes para el 2006, según censo de la comunidad), la gran mayoría formada por padres e hijos(as) de agricultores(as), así como, algunas madres que se dedican a esta actividad. La comunidad de agricultores se dedica principalmente al cultivo de algunas verduras propias de la zona y hortalizas, así como la cría de una pequeña cantidad de ganado bovino de altura.

Se constituyó como caserío a mediados de los años mil novecientos sesenta, con la aplicación del proceso de reforma agraria que distribuyó las tierras entre varios agricultores, los cuales comenzaron a traer a sus familias de otros lugares cercanos a la zona, luego que algunos “musiués” (españoles/canarios inmigrantes) se hubieran apropiado de la tierra y los hubieran contratado como jornaleros. Según la historia oral del caserío, los campesinos se negaron a continuar como jornaleros y exigieron que se les otorgara la tierra para trabajarla en condición de pisatarios, ya que éstas eran propiedad privada (una hacienda) y pública (el resto de ellas), lo que trajo como consecuencia el desplazamiento de los inmigrantes extranjeros hacia otras zonas montañosas de la región.

Según las propias palabras de los fundadores del caserío:

En 1954 Bojó era una hacienda, propiedad de José de la Paz Gómez, no tenía carretera y la comunicación era por “Los Peñones” por medio de un camino real, la producción se sacaba en burro y se pagaban tres bolívares por saco de 50 Kg..- Santiago Jiménez y un señor llamado Eduvigis (Eduvigito) hacían este trabajo. Los enfermos graves eran sacados en chinchorros y trojas, los Colonos teníamos que hacer una especie de Sociedad con el administrador de la hacienda (Rafael José Pérez Tamayo) quien descontaba el 25% de la producción total para el dueño de la finca, se sacaban los gastos de ambas partes y se repartía el capital de ganancia.

Se hacía convite de bueyes y escardilla para hacer siembras y rozas. La producción era: cebolla, ajo, arvejas, linazas, cilantro, avena, trigo.

En 1955 vino el primer médico al caserío y fue el doctor Rafael Adames. A finales de 1956 los musius empezaron la carretera. Con la llegada de los musius se empieza a sembrar la papa y el tomate, en esa fecha se reduce el personal de la hacienda porque los musius arriendan las tierras.

En 1961 comienza la lucha de la reforma Agraria, nos unimos y formamos un comité de tierras y el Sindicato agrícola de Bojó. Las tierras que iban a sembrar los musius se quedaron arregladas, también se trabajó en forma de convite.

En 1973 en un acto realizado en “Montañas Verdes” fueron entregados los títulos de propiedad de las parcelas y pusieron la luz ese año. Los muchachos jugaban entre las porquerías que botaban las letrinas, hubo muchos casos de gastroenteritis hasta que ese año se construyeron las cloacas.

En enero del 76 llegó la fraternidad de padres de Foucault. En 1976 se empezó a trabajar en cooperativa, la cooperativa produjo un cambio en Bojó y Monte Carmelo, en lo social, económico, político y religioso.³

Hoy en día, existe una cooperativa de productores agrícolas conformada por unos 30 miembros que organiza la producción hacia los rubros más requeridos en el mercado, especialmente de las ciudades de Barquisimeto y Caracas. Hay también una cooperativa de mujeres que fabrican diversos tipos de pan, y la comunidad cuenta con un ambulatorio⁴, una escuela y un liceo.

El Caserío se ha dividido en dos sectores, uno que llaman Bojó Viejo y el otro llamado Bojó Nuevo. Muchos de los hijos de los pioneros viven en el Nuevo, al que los divide una quebrada. Además, en las montañas que circundan a Bojó se han construido también algunas casas donde

3 Tomado del folleto: *La Historia de Bojó y la Reforma Agraria*, producido por el grupo Universidad Campesina, el viernes 21 de Junio de 1985, fue leído y discutido en una reunión de 40 personas.

4 Para el momento del inicio de la investigación la UCLA enviaba todos los semestres un pasante de medicina para atender algunos problemas de salud y como facilitadores de la promoción, sin embargo, por problemas entre la comunidad y algunos pasantes, este servicio fue clausurado, quedando en el ambulatorio personal de origen cubano del la Misión Barrio Adentro 1.

viven descendientes de los primeros pobladores, generalmente en la misma tierra donde cultivan.

Las Bases Teóricas

Teórica y metodológicamente nos guiamos por la perspectiva socio-construccionista (Cisneros-Puebla, 2007; Ibáñez, 2001; Íñiguez, 2003), para analizar, desde la Psicología Social Discursiva, las prácticas discursivas de los agricultores que producen sentidos sobre este tipo de actividad relacionada con la competencia en el uso del agua. Utilizo, además, la noción de campo-tema⁵, donde el campo es el método y no el lugar; por lo que el foco de la investigación está en la comprensión de la construcción de sentidos en el espacio de vida del individuo, grupo, institución y comunidad. De ahí que las conversaciones, entrevistas, las observaciones y reflexiones son el centro de las explicaciones que intentamos dar acerca del tema en cuestión.

Desde el punto de vista teórico-metodológico, en este trabajo utilizamos como base cuatro nociones principales: la de campo-tema de Spink, P. (2003a, 2003b, 2003c, 2002, 2001, 1999), la de matriz de Hacking (1999), la de prácticas discursivas propuesta por Spink, M.J. (2003a, 2003b, 1999) y la propuesta de Long (2001) sobre las interfases sociales.

Sobre la noción de campo-tema, nos apoyamos en Spink, P. (2003a) cuando dice que “*cuando hacemos lo que llamamos de investigación de campo, no estamos ‘yendo’ al campo, ya estamos en el campo, porque ya estamos en el tema*” (p. 36), por lo que cuando estamos pensando en el uso compartido de las aguas, ya estamos trabajando en el tema y no necesariamente tenemos que estar en el campo (Bojó) para poder situarnos, dentro de la investigación en dicha temática. Esto es una gran diferencia con el planteamiento central de métodos como el etnográfico que suponen una larga y sostenida inmersión en el lugar y que se equipara a la idea de campo.

5 Noción tomada de Spink, P.(2003a), que a su vez la adapta de Kurt Levin

En cuanto la noción de matriz, Hacking (1999) la utiliza para referirse al *escenario social* en el que las ideas, las nociones y los sentidos son socialmente construidos. Es por ello, que el tema del uso de las aguas servidas, es analíticamente entendido como la conjugación de una serie de elementos, entre los que se pueden nombrar: las lagunas, los cultivos, los agricultores, sus concepciones y prácticas sobre el riego, etc., que a veces posibilitan u obstaculizan determinadas relaciones sociales en el campo-tema que nos ocupa: el uso de las aguas, en Bojó.

En lo referente a la producción de sentidos, utilizamos a Spink, MJ. (1999), en su propuesta teórico-metodológica que considera a las prácticas discursivas como lenguaje en uso, o en acción, y las define como "*las maneras a partir de las cuales las personas producen sentidos y se posicionan en relaciones sociales cotidianas*" (p. 45).

Todas esas propuestas teórico-metodológicas tienen como base epistemológica el construccionismo social, que: "*... Está interesado en identificar procesos por los cuales las personas describen, explican y/o comprenden el mundo en que viven, incluyéndose ellas mismas*" (Spink, MJ. y Lima, 1999:60).

La información recabada es analizada como parte de las prácticas discursivas, consideradas como productoras de sentidos de la población respecto del uso de las aguas y las posibles relaciones que se establecen con la salud, tomando cada testimonio como una versión de la construcción de la realidad. Para ello, se realizaron las entrevistas dialógicas (conversaciones abiertas) que son interpretadas siguiendo las orientaciones metodológicas planteadas por Spink, P. (2003a), cuando dice:

No hay datos en nuestras investigaciones porque no hay hechos empíricos esperando pacientemente e independientemente para ser interpretados (...) No hay datos, pero hay, al contrario, pedazos o fragmentos de conversaciones: conversaciones que ya se volvieron eventos, artefactos e instituciones; conversaciones aún en formación; y, más importante aún, conversaciones sobre conversaciones. (p. 37)

De ahí que las conversaciones abiertas, entrevistas⁶, las observaciones y nuestras reflexiones son el centro de las explicaciones que intentamos dar, porque, “*el re-narrar académico es un narrar de manera escrita de la narración oral, de la conversación, de la visita, del material, de la materialidad, de los achados e perdidos*”⁷ (Spink, P., 2003a:38).

Según Spink, P. (2001, 2002), su noción de campo-tema tiene muchos puntos de intersección con la noción de matriz de Hacking (ob. cit., 1999), pues ella pone la atención en el lugar como siendo constitutivo de testimonios y conversaciones, incluyendo la conversación en su materialidad. Las personas no hablan en el aire, y en el momento en que hablan y de la forma como lo hacen, es algo que forma parte de las otras personas, ellas se constituyen conjuntamente. La materialidad es social, ella es producida en el habla, su existencia es argumentada y el habla continúa dentro y alrededor de ella.

Así mismo, sobre la relación del campo-tema con las práctica discursivas, Spink, P., plantea que lo que buscamos es localizarnos psicosocialmente y territorialmente más cerca de las partes y lugares más densos de las múltiples intersecciones e inter-fases críticas del campo-tema, donde las prácticas discursivas se confronten y, al confrontarse, se vuelvan más reconocibles (Spink, P., 2003a:36). Al interactuar con las personas de Bojó, en los diálogos mantenidos con ellos, participamos en esa construcción de sentidos, pues, es a partir de nuestra conversación que las personas se van posicionando y posicionando a otros utilizando repertorios lingüísticos⁸ para argumentar tales situaciones; o sea, a

6 Más formales que las anteriores, realizadas con una guía de preguntas.

7 Esta expresión en portugués, idioma original de la cita, significa el lugar donde las personas llevan los objetos encontrados en un sitio público y los que han perdidos objetos los van a tratar de localizar. Es decir, el mismo lugar sirve para lo perdido y lo encontrado, teniendo un doble sentido.

8 Según Spink M.J. (2003b), basándose en la propuesta de Bakhtin (1994), las prácticas discursivas tienen como elementos constitutivos: la dinámica, o sea, los enunciados orientados por voces; las formas, constituidas por los géneros de habla o *speech genres* (temas y formas – situaciones típicas de enunciación); y los contenidos, que son los repertorios lingüísticos (lenguajes sociales o repertorios prototípicos).

través del lenguaje construido, se van creando en el cotidiano las relaciones sociales que dan sentido a los mundos de las personas. Por eso, compartimos con Spink, MJ. y Rose (1999) la concepción de que el lenguaje es una práctica social y debe ser analizada y comprendida como tal.

Apoyándonos en el concepto de prácticas discursivas, interpretamos las conversaciones y entrevistas que tuvimos con los actores sobre el uso de las aguas y los sentidos construidos a su alrededor. Como dice Spink, MJ. (2003a) "*cuando buscamos entender la dialogía en los procesos cotidianos de producción de sentidos, trabajamos con conversaciones del cotidiano, entrevistas, grupos de discusión y testimonios*" (p.16). Y a partir de esas informaciones, construimos el análisis interpretativo de dichas prácticas, como productoras de sentidos acerca del uso de las aguas en la zona escogida para investigar y sus implicaciones para la conformación de las relaciones sociales en el lugar.

Dado que consideramos a las personas de Bojó, insertas en una matriz muy compleja de relaciones, instituciones, lenguajes, etc., la noción de interfase, dentro de la propuesta de análisis centrado en el actor de Long (2001, 1999, 1997), nos subsidia a la hora de operacionalizar la forma como se dan esas relaciones, las arenas donde se presentan y de conocer cuáles son los discursos y las prácticas usadas en las negociaciones de sentidos en el cotidiano de la región.

Sobre la noción de interface social, Long y Villareal (1993) señalan que "*aunque la palabra interfase tiende a seguir la imagen de algún tipo de articulación o confrontación de solamente dos lados, las situaciones de interfase son mucho más complejas en su naturaleza*" (p. 7). Esto también nos permite construir un puente con la noción de matriz, pues ambas nociones parten de la complejidad de las situaciones y no dan nada por obvio, ni minimizan cualquiera situación social del cotidiano.

Long (2001), define la interfase como:

Un punto crítico de intersección entre los mundos de vida, entre los campos sociales o entre los niveles de organización social, en el cual las *discontinuidades sociales*, basadas en discrepancias

de valores, intereses, conocimiento y poder, son mayormente posibles de ser localizadas (p. 243).

Partiendo de esa comprensión, es que nos interesamos por comprender los sentidos atribuidos a la gestión del agua, a partir del análisis de las prácticas discursivas de las personas involucradas en situaciones de intersección y en las discontinuidades que se producen en el campo del uso competitivo del agua en Bojó; cómo y dónde surgen, quién está involucrado, y por qué, para qué y cuáles son las materialidades que sustentan esas interfases.

Para eso, ponemos el foco en la interconexión de las personas o actores, en el cotidiano del uso del agua en Bojó. De ese modo, entendemos que las personas en el caserío están comprometidas en procesos continuos de construcción de sus mundos sociales y que la comprensión de sus formas de gestión del agua pasa por conocer cómo han construido esos mundos diversos y cómo los expresan en sus prácticas discursivas.

De la Gestión del Agua en Bojó: Permanencias y Rupturas

Una de las “nuevas” formas organizativas para la administración del agua en Venezuela son las Mesas Técnicas de Agua, figura organizativa que gana espacio en la vida nacional a partir del año XX. “Los Comités Mesas Técnicas de Agua (CMTA) son un instrumento de gestión propuesto por el gobierno bolivariano de Venezuela, como un instrumento de gestión establecido en la Ley Orgánica para el Servicio de Agua Potable y Saneamiento (LOPSAPS) del año 2001(ANRBV, 2001), para lograr “la participación real de las comunidades” (Galiz, 2007). Para Labacana y Cariola (2005), “el nuevo modelo institucional que se aprueba implica un cambio fundamental en la visión y gestión del servicio del agua donde la presencia del Estado en algunas fases del servicio y la participación comunitaria son elementos sustanciales” (p. 114)” (Canelón, 2012:18).

Surgidas de la propuesta del gobierno de Hugo Chávez, vienen a sustituir, en este caso, a los antiguos comités de agua, que en el caso de Bojó, existía desde hace mucho tiempo, pero que no tenía la representatividad ni la fuerza para movilizar a la población en la búsqueda por resolver los problemas cotidianos con el uso del agua. Es en este comité, nombre que aún conserva, por el uso desde años atrás, a pesar de que algunos lo llamen mesa técnica, donde se producen las interfases cotidianas que han generado nuevas formas de relacionarse en Bojó, trayendo, entre otros cambios, la aparición de nuevos actores, generalmente jóvenes, que han producido cambios que incluyen la publicación de normas de uso del agua.

El Comité de Agua

Los habitantes de Bojó poseen varias fuentes de agua. La primera es una quebrada (Yagrupal) que provee agua, tanto para el consumo humano, a través de un pequeño acueducto, como para la agricultura, a través de una conexión de mangueras que llevan el líquido desde la tubería principal o desde la propia quebrada hasta los terrenos cultivables. También hay dos quebradas más que son utilizadas exclusivamente para la agricultura. En una de estas quebradas (Peña Blanca) se vierten las aguas servidas del caserío, las que luego son utilizadas también para el riego de diversos cultivos, inclusive de hortalizas, sin ningún tratamiento previo. Si bien es cierto que desde hace aproximadamente un año, se construyó un nuevo acueducto (programado desde el 2002) y una planta de tratamiento, ninguno de los dos está funcionando correctamente; el acueducto se tapa con los sedimentos y deja al caserío sin agua y la planta no fue construida en su totalidad, por lo que se tuvo que contratar a una persona para que la limpie regularmente de forma manual.

La distribución del agua la hace una persona que “heredó” esta función de su padre el cual falleció recientemente y quien fue el primero en realizar esta actividad para organizar de cierta manera esta situación. Esta actividad es remunerada, con alguna morosidad, por los agricultores y hoy en día, con la conformación de una “mesa técnica de agua”, el pago se ha organizado por familia y se cobra mensualmente por dicho

servicio. Esta ha sido una de las transformaciones que la incorporación formal del comité de aguas ha traído, ya que una de las funciones, según reglamento creado para este fin, supone organizar el consumo del agua para garantizar que todos tengan acceso a ella y sobre todo contar con recursos propios para labores de mantenimiento y reinversión de la red de distribución interna de la comunidad. A pesar de ello el dinero recolectado apenas alcanza para el pago del distribuidor, para el operador de la planta de tratamiento y para algunas necesidades de la mesa.

A partir de abril de 2008 se crea el “Comité de Agua” (Nombre que escuché a algunos miembros de dicho comité) o la “Mesa Técnica de Agua” (Nombre que le da el gobierno actual a este tipo de organización) de Bojó, que se constituyó luego de la creación del Consejo Comunal, que es el tipo de organización comunitaria que el Estado promueve para las interfase entre Gobierno y las comunidades.

Los miembros del Comité, que actualmente son nueve personas, me facilitaron un folleto, que repartieron en todas las casas del caserío, que contiene las normas de uso del agua.

1. Normas establecidas por el *Comité de Agua* del Caserío Bojó:
2. Prohibido lavar carros (En cualquier época del año).
3. Prohibido lavar las aceras y calles.
4. Se permitirá hacer huertos familiares, utilizando el agua en forma racional.
5. Se le agradece corregir los bores de agua en las llaves, tanques o tubería de su casa.
6. La cuota fija a pagar por vivienda (toma) es de 5,00 bolívares. No se hará cobranza del agua a los servicios públicos comunitarios (Ambulatorio-Biblioteca-Escuela-Multihogar).
8. Si no cancela el servicio del agua al 1er mes, al 2do o el 3er mes se le cortará el servicio.
9. Cada mes estarán dos cobradores, en caso que no tenga el dinero al momento de la cobranza, lo puede hacer llegar a manos de los cobradores y exigir el recibo de la cancelación.

NOTA: El comité de agua del caserío Bojó, le hará llegar un oficio a la Guardia Nacional y al Ministerio del Poder Popular del Ambiente con estas normas, de manera que toda persona que no cumpla con las mismas, será citado por uno de estos organismos.

Según el comité de agua, el Ministerio del Poder Popular para la Salud toma muestras del agua y manda aplicar la cantidad de cloro necesaria para evitar enfermedades. Sin embargo, es mis observaciones sobre el proceso de conversión del agua de la quebrada Yagrumal, de la cual se sirve el acueducto, para su consumo humano, se constata la imprecisión en las instrucciones que se le dieron a Santiago y posteriormente a su hijo Nabor, en cuanto a la forma y cantidad de cloro que se le debe agregar al agua, que se hace prácticamente al “ojo”, es decir las cantidades de cloro con referencia a la cantidad que está almacenada en la “caja de agua”, desde donde se distribuye al caserío, son calculadas sin ningún elemento que certifique su buen uso. Se toma el recipiente donde tienen el cloro y vierte al cálculo aprendido con la experiencia y esa agua luego se usa, con plena confianza para todas las actividades de los hogares y para beber.

Según cuatro de las personas entrevistadas hay problemas con la calidad de agua que afecta los riñones de algunas personas, “*se les crea un cemento*”. Para tratar de evitarlos señalan que la comunidad usa filtros y/o hierve el agua. Además, también dicen que el consumo del agua “*crea arenilla y hace que las personas sufran de cólicos nefríticos*”. Por otra parte señalan que con los pasantes de Medicina y Enfermería de la UCLA, han hecho filtros caseros, pero reconocen que generalmente las personas en Bojó beben agua directamente de la pluma, comentan también, que los médicos les han dicho que por este hecho, las personas generan un supuesto parásito que proviene del agua y por ello no les ponen tratamiento en los hospitales ni ambulatorios, pero no saben más que eso.

Es importante resaltar, que, a pesar de las sospechas sobre lo que puede causar el consumo del agua, en definitiva la siguen utilizando sin tomar medidas más enérgicas para que se mejoren las condiciones de potabilidad del agua.

Del uso y Distribución de las Aguas

A partir de las conversaciones a lo largo de más de dos años con los agricultores y algunos habitantes del caserío construimos el análisis interpretativo de dichas prácticas como productoras de sentidos acerca del uso competitivo de las aguas en la zona y cómo se relaciona con problemas comunes de salud de la población.

Realizamos numerosas conversaciones informales acerca del agua y sus usos, los posibles efectos del agua en la aparición de algunas enfermedades comunes en la comunidad (gastrointestinales y renales). También hemos conversado sobre lo que consideran del hecho de compartir el agua del acueducto con las personas que la usan para regar y, en las respuestas señalan que, a pesar de que no están de acuerdo y puedan emitir juicios en contra de esta práctica, no hacen mucho para modificar esta situación, porque entienden que son sus familiares, generalmente los que hacen esto, dado que, en un caserío de menos de 600 personas, los grados de filiación, sanguínea o de otra índole, son muy elevados. Por lo tanto, quien puede estar haciendo “mal uso” del agua puede ser un hermano, mi padre, mi primo, cuñado etc., por lo que impera una forma de hacerse la vista gorda, que de no hacerlo, pudiera implicar la generación de conflictos graves en la comunidad.

En cuanto a la organización de la distribución del agua, en el caserío se ha delegado esta función en uno de los hijos del distribuidor anterior, Santiago, quien luego de unos 15 años de realizar esta labor falleció hace poco tiempo.

Decía Santiago (el anterior distribuidor) en una entrevista que nos concedió y sobre nuestra pregunta de por qué se encargaba él de repartir el agua:

Santiago: Bueno, eso fue... Como antes Malariología pagaba al operador del agua acá, y entonces pues ya hace muchos años no lo siguió pagando, entonces el señor que estaba encargado del acueducto lo abandonó, cuando no le pagaron más, él abandonó y entonces el acueducto quedó abandonado... se tapaba, se enmontaba... y nadie tomaba en cuenta, nadie se preocupaba,

y yo viendo la necesidad que había de que el agua se iba y no llegaba, que estaba abandonado, yo... a mí como me ha gustado, porque yo trabajé en ese acueducto cuando se fundó, yo estaba carajito, me pagaban 10 Bs. por el metro de excavación del acueducto, a mí... esté... no sé, le puse amor a eso, porque trabajé ahí cuando se fundó el acueducto, y entonces yo pues siento que el acueducto estaba abandonado, yo tomé la iniciativa por cuenta mía de hacerle mantenimiento.

Hacerle mantenimiento en este caso quiere decir que se encargaba de la limpieza del acueducto, de las mangueras y además, de colocar el cloro al agua y de repartirla. Le hacemos una serie de preguntas al respecto, las cuales transcribimos a continuación con sus respuestas.

E⁹: ¿Y en qué consiste ese mantenimiento?

Santiago: El mantenimiento es que cuando llueve o por lo menos en época de invierno que es cuando se tapa más, porque en el dique hay un rallo, como un peine pues, se tapa de hojas y entonces no entra el agua al tubo y hay que está siempre subiendo a limpiar el peine ahí, por ejemplo cada 5 días, cada 8 días, yo estoy subiendo a limpiar... Y cuando está lloviendo, pues más... más se tapa, más tengo que estar subiendo más continuamente a destapar, y hacerle la limpieza al senador, no es el nombre propio pero yo le digo es así el senador, a limpiar porque se llena de arena, se llena y hay que estarle haciendo la limpieza siempre...

E: Eso es una tanquilla para separar el sedimento...

S: Ajá, sí, y entonces hay que estarle haciendo la limpieza cada 5 días, cada 10 días... Y al tanque, que hay que estarle haciendo la limpieza también.

E: Y antes que ustedes...¿en qué año fue que tu trabajaste para la construcción de ese acueducto?

S: Ese acueducto fue construido en el 68...

E: ¿Y antes de eso, como era que llegaba el agua aquí?

S: Llegaba era con mangueras, que poníamos una mangueritas a la quebrada de aquí mismo bajito, se ponían mangueras de la quebrada y llegaban a la casa

9 E aparece para señalar al entrevistador

- E: ¿Eso era puro para consumo humano?
- S: Sí, para consumo humano
- E: ¿Y desde el 60 y pico y hasta que año duró ese acueducto así?
- S: Hasta ahorita... todavía... ahorita en este momento es que están empezando a trabajá, a reconstruirlo pues, le estaban poniendo manguera, le están empezando a hacerle una remodelación pues
- E: ¿Y esas aguas están en tierras de alguien? ¿Alguien es propietario de esas tierras?
- S: No... esa viene de la montaña, esa la llamamos la quebrada Yagrupal que es donde viene esa agua,... y no... no tiene dueño, de la comunidad vamos a decir pues, es un agua que es comunal
- E: ¿Esa es la única quebrada que ustedes han utilizado para agua de consumo humano siempre?
- S: Esa es la que hemos utilizado, porque hay otra quebrada que llamamos las Peñas Blancas, porque uno antes ponía manguera también de esa quebrada, una quebradita que ahorita todo el tiempo vive seca, porque cuando llueve es que baja agua pero siempre ha sido Yagrupal que es donde está el acueducto.
- E: ¿A tí también te toca la función de distribuir esa agua?
- S: Sí también... Yo, por ejemplo cuando llega la sequía, ahí es que es más fuerte el trabajo, porque tengo que turnearla, turnearla para los dos caseríos y pa la parte de arriba. Hay un horario que yo fijé, yo puse un horario de 3 a 6 de la tarde pa la parte de arriba, la tranco pa que le pueda llegá el agua a las casas esas que están en la parte más alta y al Bojón Nuevo que es este donde estamos que le llega, la tranco a las 3 hasta las 6 de la tarde.
- E: ¿Y el resto del tiempo qué haces?
- S: El resto del tiempo está para el Bojón Viejo...
- E: Y ahí se divide también para consumo humano y para riego también?
- S: Ay sí, algunos la utilizan así, que tienen... los que tienen siembras en los solares, pero muy poco, porque no da para riego no da, pero algunos que siempre se colean y la utilizan así para regá los solares que siembran, así los solares, pero en el tiempo de la sequía es muy poco...

Como se aprecia en nuestro diálogo, las funciones del distribuidor están claramente definidas y queda evidenciado que desde hace un

tiempo han usado el agua de las quebradas, tanto para el riego como para el consumo humano. Es en este punto que nos detenemos, ya que, desde nuestra perspectiva como psicólogos sociales de cuño constructorista, esta dualidad en el uso genera la competencia en el aprovechamiento de las aguas, que, a través de los diversos diálogos que hemos mantenido con estas personas, se presentan los desacuerdos.

Además, y sobre todo en el verano, las aguas servidas, al ser utilizadas para el riego de hortalizas, generan reacciones de rechazo y desconfianza en algunas personas que, al obsequiárseles productos que han sido regados con esta agua, los aceptan, pero no los consumen, comentando que esas aguas no deberían de ser usadas para tal fin. Sin embargo, no sólo se usan, sino que los cultivos irrigados producen diversas hortalizas que se venden en los mercados y supermercados de las ciudades cercanas, inclusive la capital del estado, Barquisimeto.

Siguiendo nuestra conversación con Santiago, le preguntamos sobre este uso doble de las aguas:

E: ¿Y ahí se divide también para consumo humano y para riego también?

S: Ahí sí, algunos la utilizan así, que tienen... los que tienen siembras en los solares, pero muy poco, porque no da para riego no da, pero algunos que siempre se colean y la utilizan así para regar los solares que siembran, así los solares, pero en el tiempo de la sequía es muy poco...

En nuestras conversaciones sobre los posibles efectos que puede tener el riego con esta agua de dichos productos, todas las personas coinciden en que hay muchas posibilidades de enfermarse, que los niños sufran de diarreas y todos desarrollen enfermedades por parásitos intestinales¹⁰.

10 A raíz de un curso de parasitosis intestinal, que a través del proyecto de investigación conseguimos que se dictara en la asociación de productores, las conversaciones comenzaron a ser más francas acerca del uso que le daban al agua servida y al temor que les daba, de enfermarse con los parásitos mostrados por el facilitador en fotografías y videos.

Santiago comentaba que en el agua de la quebrada Yagrumal, que es la que viene del acueducto y que se usa para el consumo humano, pero que también es usada para riego, tiene una bacteria que según los técnicos del organismo responsable estaría causando las diarreas, sin embargo, en el cotidiano podemos escuchar que esa bacteria siempre ha estado ahí y que continúa y que a las personas no les hacen tratamiento para la diarrea en el hospital porque al regresar al caserío volverán a sufrir de lo mismo por esta condición.

E: ¿Tú no crees que haya algún tipo de enfermedad aquí en los niños que tenga que ver con el agua?

S: Sí, aquí por ejemplo había la enfermedad que dicen que también que era a través del agua,

E: ¿Qué tipo de enfermedad?

S: Eh... Como es que llaman una enfermedad que había?... y sacaban a los niños... Les daba diarrea, pues y eso...

E: Parasitosis, parásitos...

S: sí, eso, parásitos...

En otra entrevista que realizamos, introdujimos el tema del uso de las aguas servidas, y esto fue lo que nos dijo uno de los primeros habitantes de Bojó, el señor Ramón Hernández:

E: ¿Y cuando empezaron a utilizar el agua de las cloacas y eso? Eso fue porque las cloacas?

Ramón: Sí, sí, en lo que metieron las cloacas...

E: Tiraron todas las...

R: Sí como hubo el exceso de siembra, mucha siembra, todo el mundo, entonces, porque anteriormente la agua aquí se administraba, cuando esto era privado...

E: ¿Cómo se administraba?

R: El que administraba la finca sembraba de acuerdo a la cantidad del agua que había, y entonces después de lo que hicieron las lagunas, que ya esto fue de gente del gobierno, cuando hicieron las lagunas entonces parecía que iba a ver como mucho agua, pa regar mucho, entonces la gente sembraba en exceso, comenzaron a sembrar en exceso, no hubo control de tiempo pa sembrar, porque antes se sembraba... cuando esto era particular después

de agosto no se sembraba más cebolla, ni se sembraba más ajo, sino que se sembraba hasta los últimos de julio, porque siempre caían unas lluvias en noviembre, diciembre, entonces el agua no fallaba... y lo que era de enero hasta últimos de abril, no había siembra de nada pues, las tierras se estaban arreglando.

E: Era verano

R: Sí, entonces, ¡ah! pero en lo que esto se convirtió en un asentamiento, entonces en lo que hicieron las laguna la gente perdió el control de que no sembraban de acuerdo a la cantidad de agua, sino que sembraban todo el año, todo el año siembran la misma cantidad, y entonces llega un verano y las lagunas se vacean y entonces los que tienen la oportunidad de agarrar las agua de las cloacas, las agarran, porque... esa agua no se seca

E: ¿En qué época más o menos empezó eso?

R: Eso empezó... pal año 70 empezaron a usa las aguas de las cloacas

E: Umm, hace tiempo...

R: Sí...

E: ¿Pero era porque era la misma agua que viene de la quebrada? A utilizar la quebrada pues.

R: Sí..., porque las cloacas las tiraron a las quebradas

E: ¿Pero antes no se usaba el agua de las quebradas?

R: Sí se usaba con buco pa las lagunas y entonces, cuando el gobierno trajo la tubería se echaba con tubería también, se ponían tubos...

E: La misma agua de la quebrada iba para...

R: Sí... pero era agua aseada, era agua limpia,...

E: Cuando empezaron a caer las cloacas ahí, siguieron utilizándola...

R: Sí, sí, por lo menos los que usan las aguas de las cloacas son los que están en la parte baja, en la parte baja...

E: Cuántos más o menos?

R: Cuatro, cuatro agricultores...

El señor Ramón argumenta que el uso de las aguas residuales tiene que ver con el aumento de la superficie de siembra al pasar de privado a público el uso de las tierras, lo que muestra una especie de desorden en la decisión de cuántas hectáreas se deberían sembrar y

de qué productos. Es una competencia por cualquier poquito de agua que se pueda utilizar, aclarando que son apenas cuatro los agricultores, que además, están localizados en la parte baja donde cae la mayoría de las aguas residuales del caserío.

Cabe destacar que en una conversación posterior, el señor Ramón me comentó que entre los que usaban esta agua estaban su papá y un medio hermano, ya que su padre, tiene, según él, más o menos 40 hijos, algunos de los cuales viven en Bojó, y otros en otros lugares, por lo que no se conocen entre ellos. Con esta información, es posible entender, las dificultades en oponerse muy vehementemente al uso compartido del agua, o inclusive, al uso de aguas residuales en cultivos no aptos para ello.

A pesar de que el señor Ramón nos dijera que no tiene mucha comunicación con su padre, el cual, sin embargo, vive a pocas casas de la suya, la figura del padre es muy respetada y no parece estar muy dispuesto a tener alguna disputa por esta situación con respecto al agua. Esto desde luego motivado también, porque ni él, ni ningún miembro de su familia nuclear consumen los productos que cultivan en esas tierras y que reciben riego de aguas servidas.

A manera de Cierre

Apreciamos como la matriz del uso del agua en Bojó puede constituirse por prácticas sociales de diversa índole y por relaciones sociales que van desde la relación filial, hasta cuestiones climáticas, aumento de la población, con el consiguiente aumento de la superficie cultivada, los intereses particulares y/o colectivos, los tipos de organizaciones que existen y que se crean constantemente, es decir, todo un escenario social como plantea Hacking (1999), de difícil o imposible delimitación para comprender todas las interfases sociales (Long, 2001) que las personas realizan, y que contribuyen con la construcción de los sentidos que se le dan, en este caso al agua y desde luego, las posibles relaciones con la salud de la comunidad.

En nuestra convivencia con varias personas de Bojó, estuvimos atentos a las conversaciones, tomas de postura, uso de recursos filiales y amistosos, para que estas posturas tengan sentido en la construcción de argumentos. Si alguien se queja porque no tiene agua desde hace dos días, porque algún agricultor desvió el agua de consumo para las siembras, siempre, a pesar de la molestia, hay una excusa que conlleva a pasar por alto el malestar y tener paciencia para esperar el momento en que el agua regresa a las casas. Y ésta, siempre llega, a los dos o tres días.

Esto, contribuye a la paz general que se respira en el caserío y que, a pesar de los desacuerdos, éste no sea un caserío tildado como violento, a pesar de la cercanía del pueblo de Sanare, el cual ha mostrado unos altos índices de hechos delictivos de toda índole, en los últimos años. A esto puede contribuir, el hecho de que en Bojó no está permitida la venta de bebidas alcohólicas, si bien es cierto, que los habitantes traen desde otros lugares las bebidas que desean consumir. No se aprecia, por lo menos, no he apreciado, ningún habitante en estado de embriaguez, ni en las calles ni en las casas las veces que he visitado al caserío. Desde luego que esto no es un argumento que pueda ser definitivo, pero habla mucho de lo que ellos han construido como comunidad.

Esto nos lleva a comprender las diferencias de criterios sobre el uso del agua, o en las mejoras en la calidad de vida debido a la mejor utilización del recurso que pueden tener los habitantes de Bojó, lo que implica la negociación de estos criterios, que se construyen conjuntamente con los sentidos que circulan sobre estos temas y que condicionan las relaciones, las interfases y las acciones en el cotidiano acerca de este campo-tema.

El agua como elemento de uso cotidiano, nos expresa una dinámica social en la cual, alrededor de este fundamental líquido, se desarrollan complejas relaciones sociales que generan acuerdos o conflictos, lo que la hace un punto crítico en la vida de los habitantes de Bojó.

Pensar que estos sentidos que fueron testimoniados por las personas de Bojó (como la necesidad para algunos de usar aguas residuales o servidas, el compartir el agua de consumo humano con el

riego, la relación que se puede establecer entre al agua y la salud, el controlar el uso del agua para el bien colectivo, el evitar conflictos con los vecinos-familiares) son producto de la ignorancia o el desconocimiento, puede mostrar el no entender que las personas no solo actúan con base al conocimiento o a la experiencia sobre algo en particular, sino que ponen en consideración otra cantidad de elementos que están en la matriz que se construye como parte de un tema en particular. Para entender esa matriz que se entreteje en la gestión del agua en Bojó, con referencia a el uso del agua y su relación con la salud, deben buscarse los elementos que intervienen en ese proceso de construcción, para finalmente, dar una versión, que es lo que pretendimos hacer en este trabajo, de una experiencia particular sobre una compleja situación.

La Psicología Social busca entender las transformaciones y modos de actuar y ser de las personas en su cotidiano, es por ello que tratamos de interpretar las prácticas discursivas para comprender cómo las personas en Bojó se preocupan por su bienestar, a través de un elemento indispensable para nuestras vidas como lo es el agua. Entendiendo que toda esa complejidad de relaciones está mediada por los vínculos de parentesco, las interfases con el Estado, ello está introduciendo nuevos elementos en el uso del agua, lo que ha producido que las antiguas formas de organización tradicional, comiencen a sufrir cambios significativos, como la creación del Comité Mesa Técnica de Agua.

En el caso de Bojó, existía desde hace mucho tiempo la organización para la distribución del agua, pero que no tenía la representatividad ni fuerza para movilizar a la población en la búsqueda por resolver los problemas cotidianos. Es en este Comité que se producen las interfases cotidianas que han generado nuevas formas de relacionarse en Bojó, trayendo, entre otros cambios, la aparición de nuevos actores, generalmente jóvenes, que han producido transformaciones que conllevan al establecimiento de nuevas reglas normas sobre el uso del agua y la exigencia de su cumplimiento, entre ellas, el cobro sistemático por el servicio que prestan el distribuidor y la persona que se encarga del mantenimiento del sistema de aguas servidas.

Por último, consideramos que es necesario hacer un seguimiento a la disposición de aguas servidas en el caserío, así como, dar asesoramiento a los productores en el uso de todas las aguas, sobre todo si se piensa que las aguas no son aptas del todo para el consumo humano y en consecuencia, pueden generar diversas enfermedades en la población, especialmente en niños y adultos mayores.

Bibliografía

- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (ANRBV). (2001). Ley Orgánica para el Servicio de Agua Potable y Saneamiento. Gaceta Oficial N° 5.568 Extraordinario. Caracas.
- Bakhtin, Mikhail. (1994). The Problem of Speech Genres. En: Emerson, C. e Holquist, M. (eds.), *Speech Genres and the Others Late Essays* (pp. 60-102). Austin, Texas: University of Texas Press.
- Canelón, J. (2012). *Construcción de Sentidos sobre la Organización y Acción en la Gestión del Agua: el comité mesa técnica de agua de Bojó*. Trabajo de ascenso presentado para optar a la categoría de Titular en el escalafón del Personal Docente y de Investigación de la UCLA. Barquisimeto.
- _____. (2004). *A Gestão de Água no Vale de Quibor: uma análise psicossocial de uma forma tradicional de manejo de um bem comum*. Tesis de Doctor en Psicología Social, Pontificia Universidade Católica de São Paulo, Brasil.
- Canelón, J; García, M; Núñez, C. (1999). *Representaciones Sociales de Trabajadores Agrícolas sobre los Plaguicidas y su Salud*. Informe Final de Investigación. Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado" – UCLA-CDCHT/Fundacite-Lara. Barquisimeto (mimeo).
- Cisneros-Puebla, C. (2007) *Los rostros deconstructivo y reconstructivo de la construcción social*. Kenneth Gergen en conversación con César A. Cisneros-Puebla. Introducción de Robert B. Faux.
- http://www.uam.mx/difusion/casadel tiempo/13_iv_nov_2008/casa_del_tiempo_eIV_num13_63_75.pdf [Consulta: 2012 febrero 23]
- Galiz, L. (2007). *Institucionalidad del Agua en Venezuela*. Ponencia presentada en el III Jornadas de Derecho Ambiental y Desarrollo Sustentable. Universidad Metropolitana, 8 al 11 de noviembre, Caracas. Disponible en: <http://www.vitalis.net/III%20Seminario%20Derecho/Galiz,%20L.%20Institucionalidad%20venezolana%20en%20materia%20de%20aguas.pdf>. [Consulta: 2012, febrero 12]

- Hacking, I. (1999). *The Social Construction of What?* Harvard University Press. Cambridge.
- Ibañez, T. (2001) *Municiones para Disidentes, realidad-verdad-política*. Gedisa. Barcelona.
- Iñiguez, L. (2003). *La Psicología Social en la Encrucijada Postconstruccionista*. Historicidad, Subjetividad, Performatividad, Acción. Ponencia presentada en el XII Encuentro Nacional de la Abrapso. 15-17 de octubre. Porto Alegre.
- Labacana M. y Cariola C. (2005a). *Construyendo la Participación Popular y una nueva cultura del Agua en Venezuela*. Cuadernos del CENDES, Año 22, N° 59, Tercera Época, mayo-agosto, p. 111-133, Caracas.
- Long, N. (2001). *Development Sociology: Actor Perspectives*. Routledge. London/New York.
- _____. (1999). *The Multiple Optic of Interface Analysis*. Unesco, Background Paper on Interface Analysis (mimeo).
- _____. (1997). Agency and Constraint, Perceptions and Practice. A Theoretical Position. En: de Haan, Henk; Long, Norman (Eds). *Images and Realities of Rural Life*. Van Gorcum. The Netherlands.
- Long, N. y Villareal, M. (1993) Las Interfases del Desarrollo: de la Transferencia de Conocimiento a la Transformación de Significados. En: Schuurman, F.J. *Beyond the Impasse: New Directions in Development Theory*. Zed Press. London.
- Spink, MJ. (2003a). *Psicologia Social e Saúde: Práticas, Saberes e Sentidos*. Vozes. Petrópolis.
- _____. (2003b). *Práticas Discursivas e Produção de Sentido*. Disciplina ministrada no segundo semestre (notas de aula).
- Spink, MJ. (Org). (1999). *Práticas Discursivas e Produção de Sentidos no Cotidiano: Aproximações Teóricas e Metodológicas*. Cortez. São Paulo.
- Spink, MJ. y Frezza, R. (1999). Práticas Discursivas e Produção de Sentidos: a Perspectiva da Psicologia Social. En: Spink, MJ. (org.). *Práticas Discursivas e Produção de Sentidos no Cotidiano: Aproximações Teóricas e Metodológicas*. Cortez. São Paulo.
- Spink, MJ. y Lima, H. (1999). Rigor e Visibilidade: a explicitação dos passos da interpretação. In: Spink, M.J. (org.). *Práticas Discursivas e Produção de Sentidos no Cotidiano: Aproximações Teóricas e Metodológicas*. Cortez. São Paulo.
- Spink, P. (2003a). *Pesquisa de Campo em Psicologia Social: Uma Perspectiva Pós-Construccionista*. Revista Psicologia e Sociedade, vol.15, n.º.2. jul/dez., Porto Alegre

- _____. (2003b). *O Sertão Tem Tudo o Que Precisa, se Faltar a Gente Inventar: as Lições da APAEB – Valente para a Psicologia Social*. Palestra apresentada no XII Encontro da Abrapso, 14-17 de outubro, Porto Alegre.
- _____. (2003c). *O lugar como um Lugar para a Psicologia Social* (no prelo).
- _____. (2002). *Políticas Públicas e Práticas Públicas* (mimeo).
- _____. (2001). *La Psicología y la Sociedad Civil: Recordando a Gramsci*. Revista Avepso. Vol. XXIV. Nº 2. Caracas.
- _____. (1999). Análise de Documentos de Domínio Público. In: Spink, M.J. (org.). *Práticas Discursivas e Produção de Sentidos no Cotidiano: Aproximações Teóricas e Metodológicas*. Cortez, São Paulo.